

NOTAS SOBRE EL AMBIENTE SOCIO-CULTURAL EN BADAJOZ A PRINCIPIOS DE SIGLO A TRAVES DE LA PRENSA DE LA EPOCA

ANTONIO CARRETERO MELO
Escuela Universitaria de F. del P. de E.G.B. "Santa Ana"
ALMENDRALEJO

RESUMEN

La prensa de principios de siglo fue unas veces protagonista y otras testigo de acontecimientos que conformaron la historia de nuestro siglo.

Tras la lectura de los periódicos y revistas (Noticiero Extremeño, Nuevo Diario de Badajoz, Archivo Extremeño, etc.), intentamos mostrar dicho protagonismo en aspectos sociales culturales, y el tratamiento que reciben estos aspectos en las publicaciones periódicas de principios de siglo.

En 1908 el partido conservador de Antonio Maura estaba en el poder. Es alcalde de Badajoz Alfonso Soriano que moriría en febrero del año siguiente. Alberto Merino de Torres, Leopoldo Robles Cuéllar y José Galache Hoyuelos ocupan la alcaldía el primero hasta las elecciones de mayo de 1909, el segundo hasta diciembre de 1910 y el tercero hasta noviembre de 1911.

Conservadores y republicanos luchan por el poder. A partir de la Ley Electoral del ocho de agosto de 1907, el voto se hace obligatorio, circunstancia que podría haber favorecido a los republicanos si no hubiera existido la gran influencia caciquil en cualquier tipo de elección. En 1906 y 1907 el Ayuntamiento estaba formado por once republicanos, once albarranistas, tres liberales, dos del Conde de Torrefresno y un ayalista⁽¹⁾. Gracias a la coalición

(1) *La Coalición* del 3 de Febrero de 1911. Tanto éste como los demás periódicos consultados se encuentran entre los fondos de la cada día más amplia Hemeroteca de la Institucion Cultural "Santa Ana", de Almendralejo, a quien expresamos nuestro agradecimiento, así como a su propietario, al Excmo. Sr. Marqués de la Encomienda.

republicano-liberal —el famoso *trust*— consiguieron gobernar los republicanos. La unión no durará mucho tiempo al decretar Galache Hoyuelos la cesantía de algunos empleados municipales republicanos, el *trust* se tambalea. Un edil republicano, Vázquez, dice en el Ayuntamiento: “Hace cinco años estábamos los republicanos tan tranquilos en nuestras casas cuando se nos acercaron la fracción liberal y la conservadora que entonces seguía al Conde de Torrefresno a pedirnos nuestro concurso en el municipio y hace frente y tratar de hundir a los elementos conservadores que seguían al señor Albarrán. Nosotros, que teníamos también ese deseo, admitimos la proposición y se celebró el pacto, estableciendo las bases del *trust* y así vivíamos políticamente hasta hace poco después en que se ratificó unión sólo con los liberales, puesto que las escasas fuerzas llamadas conservadoras del Señor Torrefresno se habían extinguido por completo (...) Los republicanos podemos decir que siempre cumplimos bien y que en estos últimos tiempos hemos aguantado a los liberales más de lo que nuestro decoro político demandaba”(2). No pasa día sin que *Nuevo Diario de Badajoz* (conservador) arremeta contra los liberales sin embargo quedaría mudo cuando en las elecciones municipales de noviembre de 1911 liberales y conservadores se presentan coaligados. Así pues, no importa tanto la conjunción del ideario de dos partidos que se unen, como la tenencia del poder.

Empleados municipales cesan y vuelven a su puesto, según sean correligionarios de uno u otro partido en el poder. Se vivía en una continua lucha electoral de la que son testigos, o mejor dicho, protagonistas muy directos, los periódicos de la época más significativos: *Nuevo Diario de Badajoz* y *Noticiero Extremeño*, a la derecha, y *La Coalición* y *La Región Extremeña*, a la izquierda. Sus páginas están llenas o de alabanzas o de crítica feroz —la municipalización de la luz, el impuesto de consumos, por ejemplo— a favor o marcadamente en contra. No había término medio. Bien es verdad que nos referimos sólo al terreno de lo político y no a otros aspectos como lo social y cultural.

En efecto, en lo social, si bien las diferentes ideologías no están de acuerdo —naturalmente— en la forma de remediar los grandes males de principios de siglo (escasez, paro...), sí se unen y colaboran cuando alguien grita desde un periódico que urge la construcción de escuelas porque las que hay tienen falta de capacidad, de aire, de luz(3) cuando se constituye la *Unión Extremeña*, para el fomento y defensa de los intereses de Extremadura(4) cuando se po-

(2) *Nuevo Diario de Badajoz* del 25 de enero de 1911.

(3) *La Coalición*, enero de 1908.

(4) *Ibidem*, 18 de enero de 1908.

nen las bases para crear la *Primera Colonia Escolar de Badajoz*, en la que Antonio Arqueros, *hombre de iniciativas fecundas*, tuvo un papel muy destacado⁽⁵⁾. Y también cuando en 1904 el Alcalde, Merino, crea el *Patronato de la Mendicidad*: en 1909, de nuevo alcalde, extinguido el Patronato al crearse por Real Decreto de 24 de febrero de 1908 la *Junta provincial de protección a la infancia y de mendicidad*, pide a la población —y todos los periódicos le apoyan— que colabore con cuotas mensuales, limosnas depositadas en círculos, casinos, cafés..., con timbres especiales de cinco céntimos —*Sellos de Caridad*—, con prendas de vestir, con especies de consumo, etc. para erradicar la mendicidad. Se cree que “esos pordioseros de oficio, explotadores de la caridad muchos de ellos, son portadores de enfermedades contagiosas”⁽⁶⁾. La gente estaba muy sensibilizada con las cuestiones de sanidad, a causa de un brote de epidemia de tífus en Badajoz. No era para menos: de 1904 a 1908 la mortalidad en Badajoz asciende a 4.595: y de esta cantidad, 1.140 de las muertes son producidas por enfermedades infecciosas, “evitables en su mayoría y en cuya transmisión tienen parte importantísima la pureza de las aguas (...), el estancamiento en la población de detritus y el hacinamiento y deficiencia del aire atmosférico doméstico”⁽⁷⁾. Para remediar esto Antonio Arqueros y dos concejales más presentan una proposición de saneamiento que valoran en unas 400.000 ptas. Y en 1912 tenemos a Arqueros como secretario de la *Asociación Pacense de Caridad*, siendo Alberto Merino presidente: izquierda y derecha en una misma labor⁽⁸⁾.

En 1906 se promulga la Ley de Sindicatos Agrícolas, que sería muchas veces leída por un personaje muy singular en nuestra provincia. Ezequiel Fernández Santana, más conocido por *El cura de los Santos*. Quizás nadie como él se preocupó tanto por las cuestiones sociales. Pensaba que no se podía realizar una verdadera labor social sin una previa instrucción cultural. Y en este sentido comienza a trabajar en Los Santos de Maimona en 1909. Ya antes lo había hecho en Bodonal de la Sierra y en Fregenal de la Sierra donde creó un Patronato de Labradores y una escuela nocturna de adultos a la que más tarde seguiría otra diurna, un colegio de segunda enseñanza, un patronato para enseñanzas más especializadas..., e incluso una biblioteca. Sentadas las bases con la instrucción, comienza su labor de creación de Sindicatos, y también de Cajas de Ahorro para ayudar a éste, pues una de las limitaciones que tenía la

(5) *Nuevo Diario de Badajoz* del 17 de marzo de 1909. *Noticiero Extremeño* del 29 de junio de 1909.

(6) *Nuevo Diario de Badajoz* de 13 de abril de 1909.

(7) *Ibidem*, 10 de marzo de 1909.

(8) *Ibidem*, 10 de julio de 1912.

Ley de Sindicatos Agrícolas era que exigía en los créditos del Sindicato una garantía de la que carecían las clases más necesitadas⁽⁹⁾.

En 1905 comenzaron los trabajos para la fundación de las *Cooperativas Integrales*. Entre 1905 y 1909 se crearon en la provincia de Badajoz 23 Cajas Rurales: las primeras en Fuente de Cantos y Cabeza del Buey (15 de Octubre de 1905), la sexta en Almendralejo (3 de mayo de 1906) la más próspera, la de Villafranca de los Barros, fundada el 14 de octubre de 1906⁽¹⁰⁾. El dos de abril de 1909 se inaugura la *Caja de Ahorros para Obreros*, presidida por Julio Rincón⁽¹¹⁾.

Sobre la marcha de estas instituciones que se van creando, son significativas las palabras del director del Banco de España en Badajoz, en la Junta de accionistas: “No obstante los importantes reembolsos que vienen efectuándose, todos los negocios acusan notable aumento, debido principalmente a la expansión que viene dando la Sucursal al crédito agrícola, tanto en su aspecto individual, como en el corporativo, cristalizado en los Sindicatos agrícolas que continúan propagándose en esta provincia con parsimonia, sí, pero sobre base segura y seria y con caracteres de permanencia, que permiten asegurar han llegado a su madurez, connaturalizándose y arraigando en el país, por el prestigio de las personalidades que forman sus Consejos de Administración y por la prudencia, firmeza, inteligencia y honradez con que son gobernadas estas instituciones (...) En 1907, había 12 Sindicatos con 3.143 socios distribuidos en 32 pueblos, que tenían un capital de 91.316.250 ptas. y debían a la Sucursal 3.090.430,78 ptas. dejándole una utilidad de 85.688,90 ptas. El pasado año 1908 había 19 Sindicatos que abarcaban 48 pueblos y reunían 4.487 socios con un capital de 131.836.204 ptas. y debían a la Sucursal 4.287.919,51 ptas”⁽¹²⁾. Aumentaron, pues, los pueblos, los socios, el capital, los débitos, y también el beneficio de la sucursal aumentó en 58.586,88 ptas. Según esta misma Memoria, de una ganancia líquida obtenida por la sucursal en el quinquenio de 1899 a 1903 de 337.066,57 ptas, se pasó de 1904 a 1908 a 2.777.072,24 ptas.

(9) G. Blanco Nieto: “La obra social de Ezequiel Fernández Santana”, *Alminar*, 15, 1983, págs. 8-15. Marcos Suárez Murillo: *Extremadura y sus hombres. Las escuelas parroquiales de Los Santos de Maimona (Badajoz)*. Los Santos de Maimona, Tip. Sánchez Hnos., 1914, citado por Rowe Fernández-Gao y Carretero Melo: *El vino en libros y folletos impresos escritos por almendralejenses fallecidos (1677-1983)*. VI Jornada de Viticultura y Enología de Tierra de Barros. Almendralejo, 1984.

(10) *Nuevo Diario de Badajoz* del 12 de marzo de 1912.

(11) *Noticiero Extremeño* del 2 de abril de 1909.

(12) *Ibidem*, 14 de febrero de 1909.

Pero no son datos optimistas lo que nos encontramos todos los días en las páginas de los periódicos de la época cuando tocan algún aspecto socioeconómico lo mismo los periódicos que llamamos de derecha como los de izquierda:

— *La Opinión*, de Trujillo: “Yo, cuando pienso y medito en la existencia, viendo los encarnizados medios que se emplean en la lucha por vivir, siento el excecpticismo, y ante lo inútil que resultan los esfuerzos para abrirse paso, crecer y levantarse en la sociedad viviente, acobardado por los fines que hemos de tocar, me encerraría en el sepulcro, con la misma indiferencia que me encierro en casa, buscando la felicidad en el sueño eterno”⁽¹³⁾ ¿Caben palabras más pesimistas?.

— *Revista de Extremadura*, de Cáceres, apolítica y de reconocido prestigio dentro y fuera de Extremadura (gozaba incluso de la admiración de Menéndez y Pelayo): “Va agravándose, de mes en mes, la triste situación económica de los obreros agrícolas sin que se le ponga remedio (..) Raro será el poblado extremeño del cual no hayan emigrado familias enteras, y donde en el mes de Septiembre, que en países esencialmente agrícolas, como el nuestro, suele ser el mes de la abundancia no hayan visto mendigar de puerta en puerta a los jornaleros faltos de trabajo (...) Todos los periódicos de la región claman por el remedio de esta crisis (...) pero nadie se mueve, nadie se queja, el Gobierno lo sabe, y para contrarrestar la miseria que avanza a pasos agigantados, sólo se le ocurre aumentar la guardia civil en esta provincia y llevar a la hermana un escuadrón de caballería a la custodia de los campos (...) ¿No sería mejor que se les ocupara dándoles trabajo en los caminos vecinales, que poco más costarían, que lo salarios y pluses de la fuerza pública encargada de su persecución (...) Después de todo, para muchos labriegos infelices, quizás la cárcel sea una solución, porque allí, aunque un mal rancho, comerán, lo que en sus fríos hogares no pueden hacer ya”⁽¹⁴⁾. Mucho se parece esta idea al ya desaparecido *empleo comunitario* de nuestros días.

Al mes siguiente la misma revista continúa: “Sigue siendo la misma la triste actualidad regional: el hambre. No hay posibilidad de hablar de otra cosa, si hemos de ser sincero reflejando en estas páginas lo que vemos en nuestro derredor, lo que de todas partes oímos y sabemos. Los que saben poner remedio o se cruzan de brazos, o juzgan naturales estos patológicos fenómenos sociales, atribuyéndolos como el Ministro de Fomento, oh ¡sabiduría burocrática!, al espíritu aventurero de la heroica raza extremeña, de que son muestra en la historia Hernán Cortés, Pizarro y Núñez de Balboa. Creerá S.E. que en ca-

(13) *La Opinión* del 31 de diciembre de 1908.

(14) *Revista de Extremadura* T.X., octubre, 1908.

da uno de nuestros entecos emigrantes anida el espíritu colonizador de un “Licenciado Juan de Ovando”, envuelto en el hercúleo cuerpo de un “Diego de Paredes” ¡Qué le hemos de hacer, si somos nosotros los primeros culpables de este abandono!”(15).

— *La Región Extremeña*: “¡Los pobres se van! ¡Los causantes de miseria se quedan!”(16).

— *Noticiero Extremeño*: “Las causas de la miseria, y por tanto de la emigración son: 1.ª desamortización. 2.ª Los tributos y contribuciones exorbitantes. 3.ª El nepotismo de los gobernantes. 4.ª La usura en el dinero y en las rentas de la tierra y 5.ª El caciquismo tirano de los pueblos. Estas, entre otras, son las causas principales de la miseria reinante”.(17)

En el mismo periódico: “La agricultura tal como se practica es improductiva, vienen los malos años, las sequías, la langosta, el Fisco que no deja vivir a los pequeños labradores y como consecuencia la paralización de los trabajos, la disminución de jornales, las crisis obreras (...) ¿Qué remedios poner a la emigración? Nosotros creemos que por el pronto el único suficiente es el incremento de las obras públicas”.(18)

No distinguimos pues la tendencia del periódico cuando se trata de describir la situación; sobre todo al hablar de esa figura tan traída y llevada en Extremadura: el cacique: “a su afán de notoriedad lo supedita todo. No le preocupan los males que ocasiona, con tal de satisfacer su vanidad. No quiere oír la repulsa enérgica que formulan en su contra gran mayoría de ciudadanos, y le basta para su satisfacción con el interesado incienso de unos cuantos compinches o paniaguados”(19). “Del cacique puede afirmarse lo contrario de lo que se ha dicho del poeta. —El poeta nace, pero no se hace—. El cacique no nace, pero se hace. Mas no se hace a sí mismo el cacique. Lo hacen los demás. El cacique no ha muerto, está en su ocaso; pero morirá, como muere todo lo que sirve de rémora a los pueblos que quieren vivir”(20).

Campo abonado, pues, este de Extremadura para el asentamiento de las ideas socialistas proclamadas en *La Coalición* y *La Región Extremeña*. Ambos insistían, un día y otro, en cómo salir de la situación reinante. Su tirada, 450 y 650 ejemplares respectivamente, no es comparable con la de periódicos

(15) *Ibidem*, noviembre.

(16) *La Región Extremeña* del 26 de noviembre de 1904.

(17) Amalio Velarde en *Noticiero Extremeño* del 10 de febrero de 1911.

(18) *Noticiero Extremeño* del 3 de marzo de 1911.

(19) Firmado por Olaver en *La Voz de los Barros* del 8 de agosto de 1909.

(20) Firmado por F. Aznar Navarro en *Noticiero Extremeño* del 28 de julio de 1909.

de tendencia contraria como *Noticiero Extremeño* (4.000) o *Nuevo Diario de Badajoz* (3.000)⁽²¹⁾. Para explicarse esta diferencia hay que tener en cuenta la capacidad económica de los lectores a los que van destinados y el grado de analfabetismo imperante en nuestra provincia.

Si en la descripción de la situación había unanimidad entre los periódicos, en el cómo salir de esa miseria de que hablábamos arriba, no lo había. *La Coalición* aboga por una mayor cultura en el pueblo y mejor justicia distributiva; *La Región*, más radical, quiere romper estructuras. Ayudados por esta situación, sus argumentaciones resultan la mayoría de las veces poderosísimas y, por ello, asustan a sus contrarios. Reyes Huertas escribe en *Noticiero Extremeño*, del que era director, que Extremadura era campo abonado para recibir la propaganda católica, que había pueblos religiosos a los que aún no habían llegado las doctrinas socialistas; y esos pueblos, dice, “nos pertenecen de derecho y deben ser completamente nuestros y debemos trabajar en ellos si no queremos que los enemigos se adelanten y nos minen el campo y acudamos tarde para intentar su conquista”⁽²²⁾.

A veces nos encontramos argumentaciones muy peregrinas e interesadas tratando de justificar la desigualdad. Ponemos como muestra estos párrafos de un artículo firmado por *Un obrero intelectual*: “(...) Pero esa desigualdad tiene siempre que existir. Si todos fuéramos iguales de ricos, ¿quién podría servirse de otro? Nadie querría ser criado de nadie, y resultaría que los oficios necesarios para la vida nadie querría desempeñarlos (...) El mundo y la sociedad están bien como están, y no hay nadie ni lo habrá capaz de arreglarlo, y aunque es verdad que en esta tierra se ven muchas injusticias y es legítimo rebelarse contra ellas, hay que convenir que esas injusticias no es en esta tierra donde se castigan, porque son hijas del mismo orden social cuya pureza ha manchado la maldad de los hombres”⁽²³⁾. Así pues, el mundo y la sociedad están bien como están y no hay nadie ni lo habrá capaz de arreglarlo; quizás la única salida sea *la caridad*: Los adelantos de la mecánica abaratan la mano de obra, “¿cómo, pues, acertada o equivocadamente no han de ser las cuestiones de salario la causa primera de toda cesación voluntaria de trabajo, de las huelgas como medio extraordinario empleado con la esperanza de alcanzar una retribución algo más crecida y más proporcionada a las exigencias del vivir? Los que desechan la “caridad” como remedio a este mal social y se burlan de los católicos que constantemente estamos invocándola, que digan qué otro recurso tienen que pueda superarla en eficacia, dentro de lo razonable y lo justo.

(21) *Estadística de la Prensa Periódica en España*. Madrid, 1913.

(22) *Noticiero Extremeño* del 22 de diciembre de 1909.

(23) *Ibidem*, 28 de diciembre de 1909.

¡No hay ninguno! ¡No hay más que la caridad! Sólo amando al prójimo por amor de Dios es como los patronos y las Sociedades o Compañías que dan ocupación a los trabajadores, pueden socorrerlos aumentando los salarios sin reparar en el error económico que supone este aumento; esto es, sacrificando una parte de la ganancia, aun la lícita, desoyendo la voz del cálculo para oír la voz de Dios, que tiene prometido la más alta e imperecedera recompensa, a los que generosa y voluntariamente y en su Nombre dan pan al hambriento y agua al sediento y vistieron al desnudo”(24). Este artículo no está firmado por un obrero intelectual sino por *Kall d’Erón*, pseudónimo que corresponde a Manuel Sánchez Asensio, periodista de reconocido prestigio.

Como vemos, en política social, no se pueden poner de acuerdo conservadores y republicanos, de los que omitimos citas por ser fácilmente imaginables. Sin embargo, en aspectos como el cultural y otros de alguna manera relacionados con éste, la prensa se hace piña y olvida las diarias controversias e intereses de partido. Así, por ejemplo, ante la *Exposición lusitano-extremeña*, los periodistas caminan unidos dispuestos a que el proyecto saliera adelante. Las palabras que en este sentido leemos en el editorial de *Noticiero Extremeño*, que suponemos escrito por Reyes Huertas, tienen el mismo fondo que otra cualesquiera de otro periódico de tendencia contraria: “La prensa es ardorosa y entusiasta; habla con calor, predica con esperanzas, va a la conquista del porvenir con convencimiento de que el porvenir no puede llegar solo, y es preciso adquirirlo con voluntad, con esfuerzo y con trabajo, y al lado de la prensa, que es la avanzada del ejército que quiere luchar por la conquista nueva de los derechos de la patria chica, está el pueblo, los extremeños apegados al terruño, los que ven el engrandecimiento de otras regiones y pretenden lógicamente para la suya otra igual, y los que vuelven los ojos a los pesimistas dosto- rales y recelosos en demanda de un apoyo, de un amparo y de un esfuerzo que tienen que llegar, porque es justo y es preciso que lleguen”(25). Pero, a veces, ese prurito, ese entusiasmo inicial que la prensa ponía y demostraba en muchas ocasiones ante ciertos proyectos, se queda sólo en eso, como leemos en *Nuevo Diario de Badajoz*: “(...) Uno de nuestros defectos es el de entusias- marnos acaloradamente cuando surge una idea o aparece una novedad cual- quiera. Pasado tiempo, vamos perdiendo aquellos entusiasmos colectivos, y apenas si de un numeroso grupo quedan dos o tres personas a lo sumo labo- rando con fe. Después, ante el absoluto desprecio de los demás, aquellos últi- mos defensores acaban por cruzarse de brazos para caer en la indiferencia ge- neral”(26).

(24) *Ibidem*, 6 de enero de 1909.

(25) *Ibidem*, 25 de junio de 1909.

(26) *Nuevo Diario de Badajoz* del 10 de octubre de 1910.

No le falta razón a *Nuevo Diario*: da la sensación en no pocas ocasiones de que al periodista le importa más que los demás le aplaudan y reconozcan que es un hombre de luminosas ideas, que la realización práctica de éstas. Y así, cuando algún periódico lanza alguna que pasa desapercibida en los otros, al poco tiempo oiremos la queja de éste en términos como: “En Badajoz no nos preocupamos por la cultura”; “hablamos mucho y cuando a alguien se le ocurre algo bueno, los demás no le secundan”, etc. Entonces sí, los demás se disculpan, hablan algo del tema en cuestión, ofrecen su colaboración, y el periodista ocurrente ya se siente satisfecho y dispuesto a volver a pensar para concebir otra idea.

Periodistas, escritores, poetas, salvo raras excepciones, tienen todos una característica común: la vanidad, sobre todo la vanidad literaria. Si cuando concibe algún proyecto no soporta la indiferencia, cuando entra en lides literarias, el orgullo, la ostentación y presunción alcanzan altas cotas. Reyes Huertas ha descrito muy certeramente este ambiente en el prólogo a su libro *Tristezas*: “(...) Los tiempos que atravesamos son nada favorables al cultivo y desarrollo de las aficiones literarias, por el motivo de que son muchos los aficionados. A tal extremo se ha llegado en esto, que hay más escritores que lectores y cualquier libro de autor no bombeado por la gran Prensa, es hoy recibido con la más fría indiferencia. Y todos sabemos que hay incontables novelistas, oradores sin número, filósofos a montones; nos hemos metido todos a maestros y de todo criticamos, de todo hablamos, de todo entendemos y lo invadimos todo, el periódico, la revista, el libro, el folleto, la hoja suelta, todos movidos por el resorte de la vanidad literaria, que, en sentir de un ilustre escritor católico, es de la que más víctimas hace en España”.

“Y si el número de críticos, de dramaturgos, de pensadores y de sabios es abrumador, el número de poetas está elevado a su máxima potencia (...), de tal modo, que es raro encontrar una persona que al hablar de poesía no suelte el consabido tema de que en su juventud hizo versos, y lo que es peor, que no se crea por esto con derecho a servir de mecenas y preceptor. ¡A cuántos de esos desengaños no he oído yo hacer en mi presencia la crítica de mis versos sacándome en cada uno de ellos con generosa indulgencia un par de sílabas más que la necesarias, o apuntándome las que faltaban para sonar bien a sus oídos métricos! Y todos al oírme hablar, me han escuchado con desdeñosa frialdad, o me han mirado con una sonrisa indefinible como compadeciéndose del inútil trabajo que estaba haciendo”⁽²⁷⁾. En esta misma línea, Antonio Ar-

(27) A. Reyes Huertas: *Tristezas*. Badajoz, 1908, pgs. XI-XIII. A propósito de este tema, véase *Los problemas de alguien que quiere ser periodista*, en *La Voz de los Barros* del 5 de diciembre de 1909.

queros decía en 1902: “Yo no soy ni siquiera ni siquiera escritor que es título que hoy se da a cualquiera”⁽²⁸⁾.

Al margen de vanidades y ostentaciones, el Badajoz cultural se preocupa por temas que van desde la enseñanza a las veladas literarias del Ateneo, pasando, por ejemplo, por las representaciones teatrales del López de Ayala. En 1909 se está discutiendo en las Cortes el proyecto sobre la enseñanza obligatoria. Dice *Nuevo Diario de Badajoz* que el problema de la instrucción pública es de los más desatendidos por la prensa de campanillas; cuando los grandes rotativos tratan al asunto no saben más que pedir escuelas, con el mismo perjuicio para la enseñanza como cuando “el público de los circos taurinos pide caballos, más caballos, con peligro evidente de las pobres bestias”. Y más arriba leemos que “mientras que la vagancia infantil reste a las escuelas un formidable número de alumnos; mientras las faltas de asistencia abundan exageradamente, los esfuerzos del Magisterio, aún cuando disfrutáramos de los mejores maestros del mundo, resultarían infructuosos. (...) En tanto los cuadros de alumnos sean en cada escuela tan insignificantes como ahora, en tanto no haya una honda preocupación en los padres por que sus hijos aprendan, no será lícito pedir maestros sabios que consuman su sabiduría en soledad, en el espantoso aburrimiento de la escuela vacía... ¿Medio de conseguir esto? Declarar la enseñanza obligatoria”⁽²⁹⁾. Pero también en la asistencia hay problemas, como leemos en *Revista de Extremadura*, al referirse a los colegios: “Sabemos que el profesorado de Colegios es laboriosísimo y competente en general, pero no puede hacer milagros. Al leer: “exámenes verificados, 93. Sobresalientes, 25; notables, 29...; aprobados...; en otra parte: “Total de exámenes, 99. Sobresalientes, 23; notables, 31...”, parécenos que esto es inflar a los jóvenes de vanidad y que esa benignidad en los tribunales no conduce sino a extraviar la opinión y las inteligencias de los niños que con amargura notarán el puesto que les corresponde al hacerse hombres”.

“Igual acontece en el Seminario de San Atón. El *Boletín Oficial del Obispado* publica largas listas de Meritissimus, Meritissimus, Meritissimus, en que salta algún Benemeritus o Meritus por excepción”.

“Sí así es, creemos en que los regeneradores de España se incuban en la provincia de Badajoz”⁽³⁰⁾.

Enrique Segura, en su libro *Tres Biografías*, describe un ambiente desolador: “Los estudios científicos están desterrados; los agronómicos, tan útiles y

(28) *La Coalición* de 23 de febrero de 1902.

(29) *Nuevo Diario de Badajoz* del 24 de mayo de 1909.

(30) *Revista de Extremadura*. T.1, julio, 1899, Pág. 266.

necesarios, se olvidan por las viejas rutinas. Ni la Botánica ni la ciencia físico-química tienen maestros ni discípulos; si acaso algún que otro abogado, ducho en pleitear y en enredos caciquiles y electorales”⁽³¹⁾. También desoladora es la lectura de una proposición al Ayuntamiento de Badajoz, en 1902, por Ramón Roffignac, periodista y maestro, sobre *locales para escuelas*; en ellas nos describe y cuenta que son lugares repulsivos y focos infecciosos; la mayoría arrendados; excepto las agregadas a las Normales, existen seis escuelas públicas de instrucción primaria, distribuidas en cuatro edificios, que, según Roffignac, necesitan transformarse⁽³²⁾.

En 1902, año en que el *Ateneo Científico y Literario* busca local, hay una gran polémica en los periódicos sobre la enseñanza. Sobre todo Carlos A. González y Antonio Arqueros, desde sus respectivos medios, con *cartas abiertas*, entablan una amistosa polémica referida a la conveniencia de la Escuela Normal de Maestras. Por considerar algunas ideas felices y significativas para su tiempo, e incluso en algunos aspectos para la época en que vivimos, entresacamos algunos párrafos de Arqueros:

“Yo soy un espíritu abierto a la reforma; pero no puedo aceptar hoy de buen grado como hubiera aceptado ayer, para hacer maestras, la formación de un tribunal donde nuevamente se aquilata la suficiencia y moralidad de las examinadas; yo no puedo tener por bueno la edad de 25 años, como minimum, para que la mujer se presente a esos exámenes, porque a los 25 años la mujer es lo racional que lleve ya algunos de otra carrera, de la carrera de esposa y de madre (...); yo no puedo aplaudir tampoco el que los conocimientos se limiten a los que usted dice, a Lectura, Escritura, Labores, Gramática, Aritmética, Economía e Higiene; porque entiendo que para hacer maestros no se puede prescindir de la Pedagogía, que es el arte de enseñar o educar a los niños; porque la Geometría la considero muy importante para el estudio del dibujo; porque a Dibujo lo creo insustituible para toda clase de labores; porque la música que es la que pudiera creerse enseñanza más frívola, es el arte que mejor habla del sentimiento de la mujer (...) ¡Ah!, si todas las profesoras de instrucción pública fueran a la vez de música, de piano y canto, cuán otra sería la consideración que se les guardara en los pueblos...”⁽³³⁾. De todos es biensabido la importancia que hoy se le da al dibujo, la música y, naturalmente, a la pedagogía, en nuestras escuelas de magisterio.

Al mes siguiente, en una nueva carta, decía: “Por qué se la ha de condenar [a la mujer] a un ostracismo que yo estimo injusto, inhumano, criminal?

(31) Enrique Segura Otaño: *Tres Biografías*. Badajoz, 1951.

(32) *La Coalición* del 8 de marzo de 1902.

(33) *Ibidem*, 30 de julio de 1902.

¿Por qué no han de abrirse las aulas de la Universidades como se abren para los hombres? (...) Usted prefiere la mujer que sabe echar un remiendo y hacer calceta a la que se dedica en otros países más adelantados que el nuestro a penetrar los misterios de la humanitaria ciencia de Hipócrates, a las que se encarrían con los conocimientos del derecho positivo (...); yo prefiero éstas a aquéllas, (...) que la mujer está llamada (...) a desempeñar muchas de las funciones que en su egoísmo hoy se apropia el hombre y él solo desempeña. No le diré a usted yo que sea hoy ni que sea mañana; lo que si le afirmo rotundamente es que, andando el tiempo, desaparecerán preocupaciones, hoy al uso, respecto a la mujer, y las funciones que puede y debe desempeñar en la vida; que del libro de las costumbres se borrará eso de que la mujer no puede ni debe saber más que de los quehaceres de la casa, que hoy repiten todos, muchos por rutina, pues no se preocupan de pensar en eso ni en nada, por cuenta propia...’’(34).

Junto a escuelas, colegios, normales, periódicos, revistas, teatros, había instrucciones que, como fin primordial, tenían el de propagar la cultura entre sus asociados: Liceo de Artesanos, Centro Obrero, Ateneo, Sociedad de Amigos del País... De algunas de estas sociedades vamos a hablar a continuación.

El 25 de agosto de 1902 celebra el Liceo el quinquagésimo aniversario de su importante natalicio, sus bodas de oro. Desde esta fecha, sus distintas secciones (dramática, histórica...) fueron celebrando actos con la intención de aliviar el tedio cotidiano y contribuir a una mayor cultura de los socios. Quizás por ello, una de las secciones más importantes era la dramática, que sabemos dirigida en los años 50 por Yustas, el *pacientísimo* Yustas, como le llama Arqueros. A éste le sucedería como director artístico del Liceo Mariano Ordóñez, que realizó una meritoria labor. A su muerte el Liceo entró en profunda crisis: se quedó con sólo 50 socios(36). La situación se salvó con la elección de una competente junta directiva que hizo que en 1902 pudieran celebrarse dichas bodas de oro.

Junto al Liceo, el Centro Obrero, creado el 29 de septiembre de 1892, y el Ateneo desarrollan actividades teatrales, veladas literarias, exposiciones, conferencias, clases de dibujo, música, etc.; e incluso, el Centro socorría a los socios enfermos y se preocupaba de dar instrucción a los hijos de éstos.

El más importante, el que desarrolla más actividades, es el Ateneo. Podría pensarse que todas las personas de cierta cultura tendrían relación con él y con otros centros de este tipo. Sin embargo no es ésta la situación que relata

(34) *Ibidem*, 13 de agosto de 1902.

(35) *Ibidem*, 27 de agosto de 1902.

(36) *Ibidem*, 6 de septiembre de 1902.

Nuevo Diario de Badajoz: “En otras poblaciones, la intelectualidad se agrupa en los Ateneos, donde caben todas las ideas y todas las tendencias; aquí por desgracia, hay muchísimas personas de cultura, de carrera, que jamás pisaron los salones de aquella casa (...) Ella [la juventud] es la que debe llevar allí sus juveniles entusiasmos, originando discusiones, celebrando conferencias, explicando cátedras, organizando fiestas literarias y artísticas, promoviendo exposiciones de todas clases...”⁽³⁷⁾. Como es habitual en este tipo de centros, se mantienen gracias al entusiasmo de unos pocos; así lo afirma José Díaz Macías, presidente, en carta a Fernando García Jimeno: “(...) pero la eterna lucha de falta de medios para llevar a la práctica todo aquello en que tengamos que gastar dinero (...); vencer aquí la apatía es punto menos que imposible (...) Realizar lo poco que se hace nos cuesta mucho y no es poner una pica en Flandes conseguir que se sostengan las clases y las conferencias en el Centro Obrero y las escuelas de adultos (...) La juventud vive alejada de nosotros (...); si no fuera por un núcleo de entusiastas que trabajan, todo habría terminado”⁽³⁸⁾.

Fue hacia 1876 cuando unos cuantos estudiantes pensaron fundar un Ateneo en Badajoz, donde llevar sus aficiones culturales, influidos por otros del mismo género. Asiduos ateneístas fueron ya por entonces los hermanos Díaz Macías, Regino de Miguel, Tomás Romero de Castilla, Narciso Vázquez Lemus, Alberto Merino de Torres, López Orduña, Rafael Lapuente. El entonces socio Luis Olleros inició una suscripción para la compra de libros; con éstos y los conseguidos del Ministerio de Fomento por el diputado Cecilio Lora del Río se logró formar una biblioteca de más de 800 volúmenes. El Ateneo entraría en un período de decadencia por el cansancio de una junta directiva cuyos miembros se renovaban con poca frecuencia, pasando su biblioteca a formar parte de la Sociedad Económica de Amigos del País.

En diciembre de 1901, otra vez gracias a la juventud entusiasta, renace el Ateneo. Como ya dijimos anteriormente, comienza a funcionar en 1902, y el uno de enero de 1903 inaugura nuevo local el Ateneo Científico y Literario⁽³⁹⁾. La primera junta de esta segunda época queda constituida como sigue: Felipe Muriel, Presidente; Regino de Miguel, vicepresidente; José del Solar, Eugenio López de Sá, José Díaz Macías, Sócrates Gómez Jara, vocales; Manuel Jiménez, bibliotecario; Miguel Durán, depositario; Vitoriano Márquez, contador; Fernando Abarrátegui, secretario; e Ignacio Santos Redondo, vicesecretario. La sección de Ciencias Morales y Políticas la forman Jesús Rubio y Pérez-Dá-

(37) *Nuevo Diario de Badajoz* del 14 de septiembre de 1910.

(38) *Ibidem*, 30 de enero de 1909.

(39) *La Coalición* del 4 de enero de 1903.

vila, presidente; Julio Rincón, vicepresidente; y Román Gómez Villafranca, José López Prudencio y Luis Lacoste, secretarios. La sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales: Mario González de Segovia, presidente; Luciano Centeno, vicepresidente; y Manuel Ordóñez, Ricardo Gutiérrez y Leopoldo de Castro, secretarios. La de Literatura y Artes: Antonio Fernández de Molina, presidente; Rafael Lapuente, vicepresidente; y Felipe Cabañas, Mateo Alba y José Rebollo, secretarios. Como se ve, personajes muy conocidos casi todos y protagonistas del vivir cultural del Badajoz de aquellos años y siguientes.

Como casi siempre sucede con las renovaciones, se inicia una gran actividad: durante más de dos cursos se debatió la memoria presentada por López Prudencio sobre *Los bienes comunales y el problema social en Extremadura*; se aprobaron unas conclusiones sobre escuelas, higiene, urbanización, bibliotecas, etc..., que fueron enviadas al Ayuntamiento; se celebró una velada en honor de los poetas extremeños anteriores a Lope de Vega; otra en honor de Gaspar Núñez de Arce; hizose una Exposición de Artes Gráficas en la que sobresalieron Hermoso, Covarsí y Pérez Jiménez; concurso literario con motivo de la celebración del tercer centenario de la publicación de la primera parte de *El Quijote*; se piensa en juegos florales y en editar una revista titulada, *Ateneo*, realidades más tarde; etc.

Muerto Felipe Muriel, le sustituye en la presidencia Regino de Miguel, y en la nueva junta tenemos hombres como José del Solar, Ezequiel Navarro, Enrique Segura Otaño y Jesús Rincón.

En 1908, año fecundo para el Ateneo, el presidente era José Díaz Macías, al que ayudaban, entre otros, Braulio Tamayo, Luis Bardají, Victoriano López Guerrero, Antonio Teixeira, Antonio Chorot y Antonio Arqueros. Se celebran sesiones en honor de Espronceda, un certamen con ocasión del primer centenario de la Guerra de la Independencia, al que se presentaron más de cien trabajos literarios...⁽⁴⁰⁾

Llega a la presidencia Luis Bardají —sería con el tiempo ministro—, que, después de una gran labor, la deja en 1910. El Ateneo entra de nuevo en crisis; nos lo cuenta Enrique Segura:

“El Ateneo en sus comienzos fue un juguete, una novedad. En aquellas memorables sesiones —que continuaron luego— entabláronse discusiones animadísimas, concurridísimas; se habló en ellas de todo lo humano y de todo lo divino. Las gentes acudían gozosas a tales torneos, ansiando que después de ponerse como no digan dueñas llegasen a las manos, porque el público es así, le gusta el mal del prójimo y el bien suyo, naturalmente.”

(40) Mariano Larios: “El Ateneo de Badajoz”, en *Nuevo Diario de Badajoz* del 29 de septiembre de 1910.

“Ante el temor de lo que pudiera ocurrir se dio al traste con las discusiones y de rechazo con el público”.

“Cuando el Ateneo comenzó a desarrollar un programa de cultura, de enseñanza, de extensión de conocimientos; cuando se celebraban, gracias al entusiasmo de algunos, exposiciones, veladas, clases, solemnidades artísticas, ya el público y los socios habían desertado. En las noches de invierno, en el Ateneo, bostezaba el conserje a solas con su clavicie”.

“Y así, con intermitencias de fiebre, como un enfermo crónico, sentenciado por la malicia de algunos y el abandono de todos, el Ateneo arrastra una vida aparente que no puede ni debe tolerarse por más tiempo”.

“No es el ambiente de este pueblo propicio a las sociedades en general”.

Y continua refiriéndose a otras sociedades: “La Cámara de Comercio y la de Labradores llevan una vida pobre comparada con la importancia agrícola y comarcal de la región. La Real Sociedad de Amigos del País ilumina como una candileja. El Casino de señores, apesar de los esfuerzos de algunos, vive muriendo. La Peña Militar se desmorona, y así, casi todas. El Liceo de Artesanos y el Centro Obrero, son dos honrosas excepciones, por fortuna (...) Y no hay que atribuir este aislamiento triste a falta de cultura, porque todos demostramos lo contrario. Vivimos solos porque nos tememos, nos asusta la crítica, la murmuración. Esta es la causa”⁽⁴¹⁾.

Por otro lado, no podemos dejar de citar, como contribuyentes del Badajoz cultural, al Instituto de Segunda Enseñanza, la Iglesia y los militares. La importancia del Instituto de Badajoz ha sido ampliamente estudiada por Felicidad Sánchez Pascua, a quien hay que remitirse si se quiere ampliar el tema⁽⁴²⁾. A impulsos de la Sociedad Económica de Amigos del País, fue creado en 1845. Tuvo su época dorada entre 1880 y 1890, con profesores que influyeron mucho en la intelectualidad pacense: Virgilio Fuentes Acevedo, director; Tomás Romero de Castilla y Perozo, Francisco de Sales Franco Lozano, Anselmo Arenas López, Mariano Aguas Monreal, Ricardo Carapeto y Zambrano, Julio Nombela Campos, Augusto Sánchez Pantoja. En esta década salió *El Boletín-Revista del Instituto de Badajoz*, donde lucieron sus artes y polemizaron algunos de los mencionados. Es famosa la controversia en sus páginas entre Ramiro Fernández Valbuena, rector del Seminario de San Atón desde 1881 hasta 1890, con Tomás Romero de Castilla, que defendía las teorías krausistas. Y es que no era ajeno el mundo eclesiástico a la vida cultural de Badajoz, colaborando y redactando periódicos y revistas, y poseedores de una

(41) Enrique Segura Otaño: “El Ateneo”, en *Nuevo Diario de Badajoz* del 10 de octubre de 1910.

(42) *El Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz en el siglo XIX (1845-1900)*. Badajoz, 1985.

buena biblioteca que se vio muy enriquecida con la donación del Obispo Félix Soto Mancera⁽⁴³⁾. Los militares, por su parte, ponían su grano de arena con la organización o colaboración en certámenes, como los celebrados para conmemorar el ya citado Centenario de la Guerra de la Independencia, y el de la batalla de La Albuera; poetas, novelistas e investigadores se disputaban los premios y animaban la apacible vida provinciana. También escribían en periódicos como Luis Lacoste Sicre (muerto en 1912), e incluso los dirigían, como Ricardo Sáez de Inestrillas (*Gotas de Tinta*). Y militar fue Enrique Segura Otaño, asiduo colaborador en la prensa, padre del llorado Enrique Segura Covarsí.

Junto a Ateneo, Seminario, Instituto, Normal..., hay una Institución que brilla con luz propia: la ya citada Real Sociedad Económica de Amigos del País —estudiada recientemente por Pedraja— Nunca el pueblo de Badajoz agradecerá bastante los servicios prestados por esta sociedad: creación del Instituto de Segunda Enseñanza, Las Normales, La Tienda-Asilo, Exposición Regional Extremeña de 1892, organización de Juegos Florales, creación de la Caja de Ahorros y el Monte de Piedad, organización de conferencias y debates, etc ⁽⁴⁴⁾. Además consiguió reunir una estupenda biblioteca y sobre todo una utilísima hemeroteca⁽⁴⁵⁾.

Finalmente, al lado de estas instituciones, también hubo particulares que coadyuvaron al engrandecimiento cultural de nuestra provincia. Entre otros, el Marqués de Jerez, liberal, sin cuya colaboración tal vez Román Gómez Villafranca no hubiera escrito su magnífico libro sobre la prensa pacense⁽⁴⁶⁾, y el Marqués de Monsalud, regionalista, erudito arqueólogo e investigador.

En definitiva, periódicos, asociaciones, revistas... contribuyeron muy principalmente a formar el ambiente cultural de Badajoz. Y de las revistas hay que destacar a *Archivo Extremeño*, que, sin miras políticas, no tenía otro objetivo que el engrandecimiento cultural de la provincia. Si no es posible hablar de cultura en la provincia hermana sin citar *Revista de Extremadura*, tampoco

(43) Pedro Rubio Merino: *El Seminario Conciliar de San Atón, de Badajoz* Madrid, 1964.

(44) Sobre otras sociedades escribe Manuel Alfaro: *Badajoz. Estampas Retrospectivas*. Badajoz, 1956, págs. 293-306.

(45) Marino Dávila Figueroa: *Catálogo de las obras existentes en la biblioteca pública que tiene establecida en esta ciudad la Real sociedad Económica de Amigos del país*. Badajoz, 1898. Arcadio Guerra Guerra: "La Hemeroteca de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz", en *Revista de Estudios Extremeños*. T.XXXVI., II, 1980, págs. 320-357.

(46) Román Gómez Villafranca: *Historia y Bibliografía de la Prensa de Badajoz*. Badajoz, 1901.

en Badajoz sin *Archivo Extremeño*⁽⁴⁷⁾, dos revistas muy parecidas en fondo, forma y objetivos.

(47) Un estudio de esta importante revista en Antonio Carretero Melo: *La Prensa en Badajoz a principios de siglo: "Archivo Extremeño"*. Cáceres, 1985. Memoria de licenciatura inédita. También del mismo autor: "Prensa en Extremadura ("Archivo Extremeño")", en *Pueblo Extremeño* del 2 de abril de 1987, N.º 12, pág 4.